

# EL MUNDO QUE YO VEO

Por MIRIAM FLETCHER

*Publicado originalmente na seção supra-citada, no jornal EL MUNDO, Caracas, Venezuela, Lunes 29 de marzo de 1971.*

Palabras y música. Versos y canciones. Revelación mágica de uno mismo en el escenario apenas iluminado... Cuando alguien me comentó la obra, lo hizo jocoso y intrascendente: “tienes que verla, todo el mundo se desnuda y es muy divertida”. El desnudo teatral me interesa poco, porque he salido defraudadísima de otras obras, donde con pretensiones vanguardistas, se monta un “strip-tease” intelectual con el único objeto de epatar al burguês. Por eso, siempre dejaba “para mañana” mi asistencia al local donde se presenta TU PAÍS ESTÁ FELIZ. **!Nunca me hubiese perdonando el no haberla visto!**

Sin demagogia ni patrioterías fórmulas, la obra de ANTONIO MIRANDA plantea, con seriedad, el problema de Venezuela y tantos otros países. De los que viven poniéndose una venda sobre los ojos; rehuyendo su tiempo y su realidad. La dirección de CARLOS GIMÉNEZ está acorde con el mensaje vigoroso que se nos quiere dar; mientras los actoresw em algo más que recitar un parlamento bien escrito. Las canciones son bellísimas, interpretadas en el tono de los viejos juglares, saturadas de nueva poesía. El montaje es modesto, tal vez demasiado modesto... por eso los desnudos no impresionan a un público que acude ávido de sexo y porno. Sinceramente es una obra excepcional. Los que vibran; los que sienten; los que anhelan; los que sueñan; los que buscan; los que pretenden; se indentificarán con ella. ¿Los otros?... los otros no entenderán nada.

Una frase para recordar: “Perdi tiempo. Perdi todo. Pero donde perdi me salvé”...